

queño, con ribetes de alto pensador y discursos silabeados...

Todos estos «elementos» son los que constituyen la Cámara. Y discutiendo unas veces acerca de las obras eróticas de Retana y otras de las científicas de Torres Quevedo se deslizan las sesiones con gran animación.

—Señor... representante... del Nolga, exclama Corvi en el fragor de un discurso.

La Cámara se agita nerviosa. Hay rumores en todos los escaños. El presidente reclama silencio golpeando con una cucharilla en un vaso, a modo de campanilla. Masariegos tiene que leer la cuartilla taquigráfica. Entonces los rumores vuelven a oírse más acentuados. El orador quien explicase, justificase acaso... En un momento que cesan las protestas, dice Poveda:

Señores diputados: Los nervios de todos los representantes de esta Cámara están excitadísimos; la sangre corre alterada por nuestras venas y las imaginaciones ya no coordinan... Hace falta un algo regenerador de la sangre; algo que... Yo propongo, señores diputados, que por uno de los ujires sea distribuida una copita de coñac...

Se aprueba la proposición por mayoría de votos, casi por unanimidad y un «ujier-machacante», el popular «Gallito», se encarga de repartir por todos los escaños la copita deseada.

Cuando todavía no ha terminado de dar la vuelta al hemisiciclo, se escucha un sonido largo en dos tiempos. Es el corneta de guardia que toca silencio...

Queda suspendido el debate. Las luces se van apagando poco a poco. Y cuando ya nos damos cuenta otra vez de la realidad de nuestra vida actual, penetran en la tienda unos rayitos de luz. Es la luna, como una diadema de plata, que apoyada en lo alto de un monte, nos acaricia con una inefable sonrisa.

E. Linares García. Campamento Buharrás, Marzo 1922.

E. CUELLAR Médico Odontólogo CONCEPCION, 12.—ALBACETE

Justicia Municipal

Por la Sala de gobierno del Tribunal Supremo se han confirmado los nombramientos de Juez municipal y suplente de Ballesterio, hechos por la de esta Audiencia a favor de don Bernabé Lorenzo Molina y don Pedro Auñón Garvi.

Delegación de Hacienda

Hoy y mañana se abonarán en Tesorería de Hacienda, los haberes correspondientes, a todos aquellos perceptores de clases pasivas que no se personaron anteriormente.

Diputación provincial

Para hoy está convocada a sesión la Comisión permanente de la Diputación provincial.

Banco de España

ALBACETE ACCIONES DE LA COMPAÑIA ARRENDATARIA DE TABACOS. Debiendo verificarse su canje por otras láminas por haberse terminado los cupones, los que posean valores de dicha clase deben presentarlas en esta Caja lo antes posible, si no desean verificar la operación de canje directamente en Madrid.

Los valores depositados ó en garantía en esta Caja, serán remitidos para su canje, si antes del día 28 no son retirados y por lo tanto no podrán disponer de los mismos hasta que esta Sucursal haya recibido las nuevas láminas. Albacete 23 de Marzo de 1922. — El Secretario, Alfonso Sabater.

El doctor Sarachaga

Especialista en enfermedades de piel, venéreo y sífilis, ayudante del doctor Azúa (del Hospital de San Juan de Dios en Madrid) tiene abierta consulta extraordinaria en el Gran Hotel de Albacete, todos los domingos de once a una de la mañana y de cuatro a seis de la tarde.

Notas sueltas

Han marchado: A Valencia el médico don Fulgencio García López. A Villarrobledo, don Manuel Perona Moratalla. A Murcia, don Manuel Guillén. A Hellín, el exdiputado don Waldo José López Ruiz. A Valencia, el exconcejal don Joaquín Hortelano Moreno.

RESULTADOS DEL NUEVO ARANCEL

Los efectos de la subida de los nuevos Aranceles se han hecho sentir en los precios del petróleo y de la gasolina que han sufrido un alza de consideración. R.

Han llegado: De Valencia, el Inspector regional de Correos don José María Ortega y el funcionario de dicho cuerpo don Luis Coronel.

De Madrid, el senador don Gabino Lorenzo Flores y el Inspector Jefe de policía de esta capital don Ricardo Sánchez Rodríguez, su esposa y sus sobrinos Luis y Ricardito.

Economizará usted salud y dinero fumando exquisitos emboquillados ELEFANTE. Demostración práctica en todos los estancos.

SE DESEA comprar una finca que tenga una cabida de 2.000 a 3.000 hectáreas de terreno, con mucho plantío de pinos y encinas, ó de una sola clase de dichas maderas. RAZON, MAYOR 31, (LOTERIA)

No hay competencia

Carbones minerales y vegetales de todas clases. Picón para braseros. ¿Queréis estar bien servidos? Pedidlos casa de Enrique González Gil, calles de San Antonio 18 y Carcelén 7. Servicio a domicilio. Por vagones completos, precios especiales. TELEFONO, 168

Se venden

una jardinera seminueva, una báscula seminueva, fuerza 500 kilos con tablero y respaldos. Darán razón, Saturnino López 7.

CAZA

Se arrienda, para caza, un monte, en término de Lietor. Razón: en esta Imprenta.

Se venden

unas puertas grandes, de calle, utilizables para cochera. Razón: Mayor 63, duplicado, Albacete.

Para almacén

ó tienda, con grandes sótanos, se alquila un local espacioso. Razón: Mayor 63, duplicado.

Si queréis amamantar a vuestro hijo durante más tiempo... no tenéis más que darle diariamente una sopita de Nestlé... De este modo obtendréis algún descanso y cuando llegue la época del destete, podéis aumentar gradualmente y sin ningún inconveniente para el niño el número de sopas de Nestlé.



Gasolina, extra marca SHELL, La mejor y más barata. Pedid precios á los depositarios en esta región Gimenez y Dalmau, S. A., Albacete

Folleto de EL DIARIO DE ALBACETE 55 DE LA CASA EDITORIAL MAUCCI Nina la detective NOVELA HISTORICO-SOCIAL POR CAROLINA INVERNIZO plies—Ahora ven, te enseñaré la casa, según ha ordenado la condesa. Jana admiró el lujo y el buen gusto. Cuando penetraron en las habitaciones que pertenecieron á Carlos, Vilda dijo. —Aquí habitaba el sobrino asesinado. —He oído hablar de ese crimen. Ya me contarás la historia, que debe ser novelesca—dijo Jana.—¿Era guapo el conde Carlos?—preguntó después, como aguijoneada por la curiosidad. —Bellísimo; mira su retrato. Vilda indicaba un perfectísimo retrato del difunto. Jana lanzó un grito y retrocedió. —¡Es imposible... imposible!—balbuceó. Vilda estaba atónica. —¡Ese es el retrato del hombre que amo!—prosiguió Jana.—¡No, no, me parece soñar.

—Si, si, es él—repetía Jana, sus cabellos rubios; su bigote sedoso, su sonrisa encantadora... Mira, su lunar al lado izquierdo de la nariz. Vilda estaba palidísima. —Desvarias, Jana. —Tengo mi juicio completo. Si quieres te presentaré al joven cuyo retrato veo. —Míralo bien... ese retrato es del sobrino de la condesa, asesinado en el mes de Septiembre. Jana miraba aquella hermosa figura, que parecía sonreír. —Es extraño, extraño—repetió.—La asemejanza es perfecta hasta en los mas mínimos detalles. Se diría que es la misma persona. —Vilda, que se estremeció de pies á cabeza, preguntó: —¿Dónde lo conociste? —En el corso de Regina Margarita, una noche que iba á casa de mi hermana. La distancia era larga, llovía y yo no llevaba paraguas. El joven se me acercó ofreciéndome el suyo. ¡Qué voz tan dulce! ¡Que modales tan correctos! Acepté. Cuando nos separamos, nuestras almas quedaron unidas. Yo tengo completa fe en él, y le amo con todas las fuerzas de mi sér, como no he amado ni amaré á otro. También él me ama; estoy segura...

Vilda la interrumpió. —¿Como se llama? —Jerval. Ha nacido en Boston, es huérfano de madre, y tiene un hermano mayor, el cual ha de casarse antes que él. Por este motivo, Eugenio no ha enterado aún á su padre de nuestras relaciones. —¿Se llama Eugenio?—preguntó Vilda. —Sí. —Es extraño. ¿Por qué no hablas de él á la condesa? Jana miró á su alrededor para convenecerse de que nadie les oía, y después, con aire de misterio, y bajando, dijo, —La condesa conoce mucho á mi Eugenio. Vilda fijó en Jana sus ojos ardientes. —¡No es posible!—exclamó.—La condesa, que siempre tuvo conmigo mucha confianza, no me ha hablado nunca de él. —Yo te garantizo que Eugenio está satisfechísimo de la simpatía que ha inspirado á la condesa. El me ha dicho que cuando llegue el momento de revelar nuestro amor á su padre, se dirigirá á la condesa, que le amo como á un hijo y que patrocinará nuestra causa. El señor Jerval, por motivos que ignoro, no puede negar nada á la condesa. Espero que no revelarás mi secreto. Vilda estaba tan descompuesta con lo

que oía, que su respiración se hizo jadeante. —¿Qué tienes?—la preguntó dulcemente Jana. —Te he dicho alguna cosa que halla podido disgustarte. Vilda se esforzó en sonreír. —De ningún modo. Tu confianza me ha conmovido. Soló pienso que la condesa no tenía motivo para desolarse tanto por el asesinato de su sobrino, pudiendo sustituir á este por otro. —Quizás en aquella época Eugenio no estaría aquí. Hace pocos meses que su padre se estableció en Torino, y la primera vez que yo le vi aún no conocía la ciudad, y creo que ni á la condesa tampoco. Pero ahora que te he revelado mi secreto, ¿puedo saber lo tuyo? —En otra ocasión—respondió vivamente Vilda. —Salgo á disgusto de esta habitación, porque quisiera pasar la noche contemplando ese retrato; pero volveré á verlo. ¡Pobre joven! ¡Triste destino fué el suyo! ¡No creo que el asesino, cuyas huellas no se han encontrado, atente contra la vida de mi Eugenio por la semejanza que tiene con el difunto! —La condesa debe extrañar la prolongación de nuestra ausencia y es la hora de cenar.